



El Periplo Sustentable

E-ISSN: 1870-9036

periplo_sustentable@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Checa Artasu, Martín Manuel

Aproximación turístico cultural para un patrimonio en vías de extinción: la arquitectura histórica en
madera de Chetumal, Quintana Roo

El Periplo Sustentable, núm. 23, julio-diciembre, 2012, pp. 49-78

Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193424449004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REVISTA

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 23

Julio / Diciembre 2012

ARTÍCULO

Título:

Aproximación turístico cultural
para un patrimonio en vías de
extinción: la arquitectura histórica
en madera de Chetumal, Quintana
Roo

Autor:

Martín Manuel Checa Artasu
(México)

Fecha Recepción:

29/febrero/2012

Fecha Reenvío:

18/abril/2012

Fecha Aceptación:

02/mayo/2012

Páginas:

49 - 78

Aproximación turístico cultural para un patrimonio en vías de extinción: la arquitectura histórica en madera de Chetumal, Quintana Roo

Martín Manuel Checa Artasu

< Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa >

RESUMEN

La arquitectura histórica, en madera, de Chetumal está legalmente protegida. Tiene una consideración de patrimonio cultural. Sin embargo, una serie de políticas públicas erróneas han puesto su patrimonio en peligro de extinción a todo el reflejo de la historia y a la identidad de esta ciudad del caribe mexicano. Se propone un proyecto de Turismo cultural creado desde la especialización de este patrimonio. Se quiere así, poner en valor y proteger este patrimonio para las generaciones futuras, y sentar las bases de un posible proyecto de difusión para mostrarlo a los responsables de la ciudad y el Estado.

PALABRAS CLAVE

Chetumal, arquitectura, madera, patrimonio, turismo.



A cultural touristic approach for an endangered national heritage: The historic wooden architecture of Chetumal, Quintana Roo

Martín Manuel Checa Artasu

< *Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa* >

ABSTRACT

The historic wooden architecture of Chetumal is legally protected and is considered as cultural heritage. However, several factors caused by erroneous government policies have undermined this legacy. Even though, it is a part of history and identity of this city of Mexican Caribbean. This paper proposes a cultural tourism project that it has been developed by considering the spatialization of this heritage. So it wants to put in value and protect to the future generations and it have a divulgation project to show to cultural authorities.

KEY WORDS

Chetumal. Architecture, wood, heritage, tourism.

JOURNAL

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 23

July / December 2012

ARTICLE

Title:

A cultural touristic approach for an
endangered national heritage: The
historic wooden architecture of
Chetumal, Quintana Roo

Author:

Martín Manuel Checa Artasu
(Mexico)

Receipt:

february/29/2012

Forward

april/18/2012

Acceptance:

may/02/2012

Pages:

49 - 78



LA VIVIENDA HISTÓRICA EN MADERA DE CHETUMAL: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS

***Martín Manuel Checa
Artasu***

*Doctor en geografía humana
por la Universidad de
Barcelona (2006)*

*Maestría en dirección y
administración de empresas
(MBA) por Escuela de
administración de empresas y
la Universidad Politécnica de
Cataluña (2002)*

*Actualmente, dirige el
proyecto Geografía del
patrimonio en las ciudades
mexicanas: Efectos
económicos, desarrollo
urbano, conflictos y valores
identitarios. Financiado por
programa NPTC PROMEP-
Secretaría de Educación
Pública, 2011*

*martinchecaartasu@gmail.
com*

Chetumal, la capital del Estado de Quintana Roo, situada en el sudeste de México, conserva numerosos ejemplos de arquitectura habitacional hecha en madera, popularmente conocidos en la ciudad como las “casitas de madera”. Se trata de una arquitectura que tiene claros paralelismos con las similares tipologías arquitectónicas que se dan en otras zonas del Caribe (Green, 2003; Berthelot; Gaume, 1982; Gravette, 2000). Sin embargo, la arquitectura popular (en madera) existente en Chetumal, en el sur del estado de Quintana Roo y por extensión en Belice, tiene unas características propias que son de gran interés, pues ayudan a comprender el desarrollo histórico de esta zona de México y en específico, a la evolución urbana de Chetumal (Meredith, 1985; Checa, 2012).

Detectar estas características es primordial para acometer cualquier ejercicio de puesta en valor, considerando que un buen número de casas en la ciudad de Chetumal están protegidas por ley, dada su consideración de patrimonio histórico. Una valorización que requiere la dotación de contenidos para contextualizar, en el marco de un producto turístico cultural, este patrimonio. En este sentido, tres parecen ser las características primordiales de este tipo de arquitectura:

- La primera, tiene que ver con el entorno natural donde se localiza. Éste está compuesto de selvas y manglares, que van a proporcionar la materia prima para la construcción de las casas: la madera. Además, los factores climatológicos (lluvias torrenciales, calor húmedo, ciclones, inundaciones, etcétera) se consideran para el diseño de estas viviendas, minimizando los efectos de los mismos a través de la forma y función arquitectónica.
- La segunda se centra en la asunción de que las arquitecturas habitacionales de la zona presentan una gradación arquitectónica

estilística y estructural en función de la condición socioeconómica de sus ocupantes que redundan en el uso de materiales, en el diseño de espacios internos y en la presentación externa. Esa gradación presenta dos ejemplos “tipo” extremos:

- Uno de esos “tipos” es el propio de los estratos socioeconómicos indígenas, ejemplificado con casas y cabañas con paredes de varas de tasiste cortados en forma de tablones con las juntas rellenas de sascab (una argamasa de piedra caliza y agua usada para la consolidación de muros) y enlucidos diversos de larga tradición y utilización en las culturas mesoamericanas, dándose, en ocasiones, paredes embarradas con la misma sustancia que cubren la trama de varas (Littmann, 1958; Folan, 1978). Esas dependencias tienen techo de palma de huano y, en ocasiones, techumbres realizadas en hojas entretejidas de despeinada, ch’it o de zacate. Cubiertas que tienen estructuras de madera que sujetan con bejucos las hojas entretejidas de esos vegetales (ver figura 1).

Figura 1. Casa tradicional maya en la comunidad de Xchac Hua, Yucatán



Foto. Martín Checa-Artasu, 2007

Según las circunstancias geográficas, en la base del hábitat incorporan pilotes u horcones para evitar inundaciones y la acción de mosquitos y otros animales. Con el paso del tiempo, en la actualidad el tasiste y el bajareque han sido sustituidos por restos de manufactura de aglomerados de madera o por piezas de concreto. Igualmente, la forma del plano de la casa es cuadrangular, obviando así los semicírculos que situados a lado y lado del rectángulo daban la forma ovalada, propia de la casa tradicional maya (Dapúez y Baños, 2004; Baños, 2003; Moya, 1988; Rangel, 1980; Repetto, 1991; Tello, 1992).

- El otro tipo, situado en el otro extremo de esa gradación que proponemos, se presenta como una unidad habitacional desarrollada por los estratos económicos más altos, conformada por casas de claras reminiscencias con el bungalow inglés (King, 1984; Srivastava, 2003; Tirado, 1994; Slesin, 1999), de una planta o de dos, con techos de plancha de zinc corrugada, decoraciones externas como barandas, celosías, frisos para cornisas o guardamellas, columnas de sección cuadrada y capiteles con detalles decorativos realizados en marquetería.

En esas casas se destaca el uso de maderas preciosas como la caoba, la del pixoy, la del cedro rojo o kuche, la del yaxnic, etcétera; o de maderas importadas como el pino de Chiapas y de Oaxaca que con el paso de los años han sido substituidas por tablas de maderas amachambradas y por separaciones internas realizadas en aglomerados como el "triplay"- se trata del nombre popular de un aglomerado de madera formado por la combinación de capas exteriores de madera dura y centrales de maderas blancas, unidas con resinas o pegas-. En no pocos casos, la madera de chicozapote, especialmente el corazón de los troncos, servirá para la confección de los pilares estructurales y pilotes.

Por lo que respecta a la construcción de esas casas se va a seguir un plano modelo extraído de catálogos de empresas dedicadas a la comercialización de piezas de madera para viviendas o bien a la venta de casas enteras (King, 1984). Así, el plano

y catálogos serán el primer recurso puesto en manos de carpinteros de ribera, maestros madereros y ebanistas para la elevación de esas casas. No se descartan algunos casos de compra directa de la casa a una de esas empresas.

Figura 2. Casa en la Calzada Veracruz en Chetumal, Quintana Roo. Nótese el estilo victoriano, asociado a la forma de bungalow y las decoraciones en gingerbread a manera de capitel en las columnas.



Foto. Martín Checa-Artasu, 2007.

Toda esta manufactura no impide que se asuman distintos estilos arquitectónicos para esas casas que, en la mayoría de los casos, se originan en otros lugares y serán reasumidos; se trata éste del mayor vínculo con esas tipologías arquitectónicas similares que se dan en todo el Caribe insular y continental. Así, encontramos en Chetumal: casas de una planta o de dos pisos realizadas en estilo victoriano, tipologías propias del bungalow (forma habitacional ampliamente difundida a lo largo y ancho del imperio Británico), viviendas que recuerdan a las *Chattel house*, pequeñas casas de madera movibles propias de las plantaciones de Barbados (Gravette, 2000),

etc. Además, muchas de las casas estarán decoradas con marquetería de madera, también llamada *Gingerbread*, por recordar los troqueles con los que se hacen esos dulces; si bien, en Chetumal esta decoración no llegará a los excesos que se ven en las Antillas británicas u holandesas (Segre, 2003).

Entre esas tipologías extremas descritas, la casa maya y el bungalow inglés, existe un amplio abanico que incide en la combinatoria de los elementos estructurales y arquitectónicos dando una riqueza tipológica difícil de clasificar *a priori* pero que revela una perfecta simbiosis entre la arquitectura popular de tradición maya con las aportaciones del bungalow inglés, con el fin de resolver las necesidades habitacionales de colectivos como los chicleros o las de los campamentos madereros, las de comerciantes, hacendados y jornaleros que operaban desde el último tercio del siglo XIX hasta mediados de la década de los cincuenta del siglo XX en la zona de nuestro estudio.

Por otro lado, se trata de una gradación arquitectónica a la par que simbiosis consolidada tras un proceso histórico que surge a raíz de la implantación del modelo de explotación colonial británico en la antigua Honduras británica, actual Belice, y que tiene una área de influencia tanto en el norte, actual estado de Quintana Roo en México, como en el sur con casos documentados en las Islas de Roatán, Guanaja y Utila en Honduras o Livingstone en Guatemala (Davidson, 1972; Blanca, 1989).

Unas influencias transmitidas por los movimientos poblacionales en el área como consecuencia de tránsitos y, especialmente, por los conflictos bélicos derivados de la guerra de castas (1847-1901) para el caso mexicano (Checa, 2012).

- La tercera característica, siguiendo otros estudios de arquitecturas similares, consiste en aspectos bioclimáticos de esta arquitectura. Como es bien sabido, en los trópicos las viviendas tienen que diseñarse tomando en consideración el clima (Stagno, 1993; Van Legen, 2002; Ugarte, 1999; Kukreja, 1978; Correa y Kukreja, 1999; Le Roux 2003). La ventilación y una buena circulación de las corrientes de aire son de suma importancia,

así como la protección contra el calor y las inclemencias meteorológicas extremas. Hay diversos aspectos que van a determinar ese diseño arquitectónico, así por ejemplo la plantas de las casas presentan una serie de circulaciones internas reducidas a la mínima expresión y circulaciones exteriores realizadas bajo cubiertas o porches.

Las puertas o bien son exentas, o bien a batiente a la inglesa con mosquiteras o cierres en persiana hechas de lamelas -tablones horizontales hechos de madera-, que serán similares a los de las ventanas. Estas persianas muestran no sólo el uso de la madera como elemento de cierre, sino también para regular la entrada de luz y calor al espacio habitacional, reducir la violencia de los fenómenos meteorológicos (los ciclones o huracanes) y sustituye dada la escasez y dificultad de mantenimiento de otro tipo de cerramientos como sería el vidrio. Otro elemento de gran incidencia en el factor bioclimático de la arquitectura de madera en el trópico es el pilote o el horcón. Este será muy presente, a excepción de ambientes urbanos más consolidados, con infraestructuras de drenaje y alcantarillado, teniendo varias funciones como la evitación de inundaciones y el acceso de animales, pero también, proveer el levantamiento de la casa sobre el nivel del suelo, permitiendo un canal de ventilación que incide en la parte inferior de la misma. Esta circulación servirá para articular una termorregulación interna que también ayude a las estructuras de techumbre que conforman espacios cerrados, gracias a falsos techos y espacios laterales creando cámaras de aire aislantes del calor exterior. La presencia de vigas de celosía, paredes que no tocan los falsos techos o la disposición en paralelo de las oberturas exteriores ayudarán, aún más si cabe a mantener un buen nivel de ventilación, la circulación de las brisas proveyendo una termorregulación idónea (Bojórquez *et al*, 2008).

De igual forma, las maderas de esas casas serán protegidas de las inclemencias y los parásitos con el uso de estopa y brea, siguiendo la técnica de calafatear embarcaciones, o bien serán impregnadas con chapapote. Estos materiales impermeabilizan las juntas y evitan las agresiones de insectos y parásitos xilófagos, usos que en la época contemporánea se han ido perdiendo por falta de implementos. El uso de pinturas al aceite complementaba la protección y además les otorgará un componente cromático y estético peculiar. El uso de

madera conllevará dos circunstancias a tener en cuenta en cualquier estudio patrimonial: la primera, la necesidad de diversas refacciones -a lo largo de la vida de la casa- que tratarán de solventar los problemas derivados de parásitos (termitas y carcoma), o los estructurales ya sea por afectaciones climatológicas (calor, ciclones y lluvias torrenciales) o por el propio uso y paso del tiempo; derivado de estas refacciones, estaría la segunda circunstancia, que viene determinada por el creciente valor de la madera y la escasez de profesionales (carpinteros y ebanistas) que la trabajen, esto incita a la progresiva sustitución de la madera por materiales como el concreto y el ladrillo o la bovedilla de hormigón. Todo ello redundará en la consecuente pérdida de la casa de madera como elemento patrimonial contextualizado en un paisaje urbano como el de Chetumal.

Por último, cabe destacar el uso de tejados de plancha de zinc dispuestos a dos y cuatro aguas que permiten una rápida evacuación de la lluvia, muchas veces torrenciales; la articulación de un sistema de recogida de aguas para usos doméstico a través de unas canalizaciones de zinc que conectan las diferentes partes de la cubierta y llevan las aguas a un depósito de tablas de madera a manera de tina, popularmente conocido en el área de nuestro estudio como *curvato* y la separación entre las planchas de zinc y los envigados de sostenimiento del espacio de habitación por falsos techos.

ARQUITECTURA HISTÓRICA EN MADERA EN CHETUMAL: SU VALOR PATRIMONIAL

La arquitectura histórica en madera presente en Chetumal asume todas las características descritas desde casi el momento fundacional de la ciudad. La historiografía local ha dado fecha y origen a esa arquitectura de origen inglés que poco a poco cubrirá las principales vías de la nueva ciudad, combinada con otras casas de paredes del tronco de tasiste y techos de palma de huano. Así, será Valeriano Córdova, un sastre de apenas 20 años, hijo de Manuela A. de Córdova, vecina de Corozal, el que traerá desarmada de Sarteneja, en Honduras Británica, la primera casa de madera que se instalará en la esquina de la calle 22 de marzo (actual Carmen Ochoa de Merino) con Héroes, aproximadamente en 1901 (Córdova, 2007; Herrera, 2006).

Se trata de una instalación fruto del desbroce del manglar y la concesión de tierras que en esos años, tras la ocupación militar de la bahía de Chetumal, inaugurada oficialmente el 5 de mayo de 1898, se va a desarrollar (Macías Zapata, 1999). Cabe recordar que Chetumal o Payo Obispo fue en origen un establecimiento aduanal y militar con el ánimo de contener el contrabando de armas que desde la colonia inglesa de Belice proveían a los mayas sublevados en la guerra de Castas desde 1847.

La concesión de predios y lotes urbanos va a marcar el desarrollo de una arquitectura que, como ya hemos reiterado, beberá de esa doble influencia británica y maya, desarrollo que será articulado por la propia población, entorno al 70 % proveniente de Belice, conformada en muchos casos por yucatecos huidos por los efectos de la guerra de castas y conminados a retornar a México tras la instalación militar. Estos van a seguir los métodos de construcción adquiridos en la vecina Honduras británica y simplemente los aplicaran en el nuevo espacio urbano.

Figura 3. Avenida Héroes hacia 1936. Obsérvese a la izquierda de la imagen las tipologías constructivas que se daban en las casas de madera.



Fuente: Fondo fotográfico Archivo general del Estado de Quintana Roo.

Esa población se articulará en torno a cuatro calles y una vía principal -la actual avenida Héroes-, un paseo central que, con el paso del tiempo, permitirá que se instalen casas de planta baja y de dos pisos, siguiendo el modelo británico que readapta el bungalow, hechas en estilos de tipo victoriano (ver figura 3). Éstas serán las residencias de aquellos ciudadanos con economías consolidadas por algunas de las actividades mercantiles propias de la zona: comercio de maderas, chicle, etcétera (Macías Zapata, 1999).

Paralelamente al paseo y con dos vías transversales a él, la población se desarrollará incorporando constantemente nuevos habitantes que en no pocos casos, construirán casas que siguen ese modelo del bungalow inglés y combinan las paredes de madera con techos de huano, o las paredes de tasiste con techumbres de plancha de zinc.

En 1922, el crecimiento de Chetumal dirigido desde el mar hacia el norte, ha alcanzado una superficie de 0.48 Kilómetros cuadrados, superando las vías abiertas inicialmente y desbrozando manglar y pantanos. En las década de los veinte y treinta esa expansión dará pie a esa diversidad tipológica por lo que respecta a la morfología de las casas, con una distribución basada en predios de tamaños entre los 25 metros de lado y hasta de 50 metros de lado, que no obligan a la total ocupación de los mismos con construcciones, dejando espacios libres e incluso baldíos entre los lotes y las construcciones (Macías, 1999). Así, mientras en 1904 se contabilizaban 248 habitantes (Vallarta, 2001), para 1934 se contabilizaban más quinientos predios urbanos y una población entorno a los 1, 300 habitantes (Irigoyen, 1934), un crecimiento que se verá relanzado en torno a los años 1935 a 1940, con la expansión urbana que promueve el gobernado Rafael E. Melgar, construyéndose en esos años la Escuela socialista Belisario Domínguez y el Hospital materno infantil Morelos, ambos proyectados por el arquitecto yucateco Manuel Amábilis Domínguez (1883-1966), impulsor de una readaptación de las arquitecturas mesoamericanas como parte de una arquitectura nacional para México y decorados por el escultor Rómulo Roza (González Gortázar, 1994).

El proceso de crecimiento, que cada vez incorpora más obra pública realizada en hormigón, se consolida en los años de gobierno de Margarito Ramírez Miranda, llegando la ciudad a tener 3,

638 habitantes en 1950 (Morales, 1998). Destaca en esos años la actividad edilicia del ingeniero Enrique Sánchez y su hijo, el también ingeniero Enrique Sánchez Medina, redactor del primer plan regulador para Chetumal en 1953. La obra de ambos enmarcada en lo que se ha llamado arquitecturas de la segunda modernidad dará diferentes ejemplos como el teatro Ávila Camacho, el mercado Miguel Alemán, la escuela Álvaro Obregón y el estadio de béisbol Melchor Ocampo. En esos años, sin duda, se rompe definitivamente con esa tradición de arquitecturas en madera que combinan tradiciones dispares, pero propias del territorio (Checa, 2011). El desastre acaecido con el huracán Janet en septiembre de 1955 será el acta de defunción de esa arquitectura, que si bien va ser recuperada en muchos casos por la voluntad de sus propietarios ya no conformará las formas constructivas del Chetumal contemporáneo (Bautista, 2004; Moguel, 2003).

ARQUITECTURA DE MADERA EN CHETUMAL: UN PATRIMONIO AMENAZADO

Como ya adelantábamos más arriba, la arquitectura histórica en madera de Chetumal está protegida tras la aprobación del decreto número 127, oficialmente, *Ley de protección, conservación y restauración del patrimonio histórico, cultural y artístico del estado de Quintana Roo*, publicada el 10 de noviembre de 1995. Sin embargo, a 17 años vista, muy poco se ha hecho para proteger eficazmente y poner en valor este patrimonio que marca perfectamente la identidad y evolución de esta ciudad del Caribe mexicano. Se puede decir que ha existido una política errática por parte de quienes debían procurar la protección de ese patrimonio, a la que se ha unido toda una serie factores diversos, como los siguientes:

1. Falta de apoyo para concluir en su totalidad el proyecto de rehabilitación de casas de madera que se encontraban en la zona más antigua de la ciudad iniciado en 2004, al amparo del decreto mencionado (Herrera Muñoz, 2004). Este fue iniciado durante el período de gobierno del Estado de Joaquín Héndricks Díaz (1999-2005). Se inició a dos años de finalizar su sexenio de gobierno y no hubo continuidad en el siguiente. Se rehabilitaron apenas unas 87 casas de la más de 140 que existen, con una inversión total de 16.2 millones de pesos.

El proyecto fue gestionado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente de Quintana Roo quien de alguna forma quitó el proyecto a la dependencia que lo había iniciado, el Instituto de Cultura Quintanarroense. Inicialmente, si bien mostró buenos resultados, se rehabilitaron algunas casas, la progresiva falta de los recursos que se habían asignado y la negligencia profesional provocó que en las etapas finales se efectuaran una serie de restauraciones calamitosas (Chávez Ataxca, 2006).

Figuras 4 y 5. A la izquierda casa en proceso de degradación en la Avenida Álvaro Obregón, 213. A la derecha, casa en la calle Miguel Hidalgo, 37, protegida por el decreto 127, ambas en Chetumal.



Fotos: Martín Checa-Artasu, 2007

2. La indefinición del proyecto de creación de un centro histórico para la ciudad que se había asociado a esa rehabilitación de las casas de madera. Este fue encargado a CONSTHAL, SA de CV, empresa propiedad del arquitecto Carlos Flores Marini por el gobierno del Estado. Al parecer, la conclusión del mandato del gobernador en turno, la poca disposición gubernamental posterior para acometerlo y algunas envidias de los arquitectos locales impidieron su verdadera formalización¹.
3. Actualmente, aunque hace casi un lustro que esto sucede, esta arquitectura está siendo pasto de las llamas. Todo y su protección por ley, algunas de las casas están siendo

incendiadas pues son un estorbo para operaciones inmobiliarias más rentables que se producen en el cuadro más antiguo de la ciudad y que en estos momentos es el de mayor valoración económica de la ciudad (Gamboa, 1998; Labrada, 1997; Ortiz, 2006).

4. La existencia de poquísimos reclamos de la ciudadanía con respecto a la destrucción de este patrimonio y la escasa atención a los realizados, especialmente por parte del cronista de la ciudad: Ignacio Herrera Muñoz. Estos versan sobre las formas de ejercer una verdadera protección patrimonial basada en la ley y para desarrollar algún proyecto que dote de valor a ese patrimonio, insistimos, único para el país e identitario del devenir histórico de Chetumal (Herrera Muñoz, 2006; 2006b; 2006c; 2006d; 2010; Palomo, 2010). Cabe decir, que los reclamos también se han dado a nivel internacional, si bien en un ámbito académico muy restringido.²
5. Un elemento asociado a esta falta de acciones en relación a las arquitecturas históricas en madera de Chetumal es el claro abismo existente entre el Turismo masivo de algunas, no todas, las zonas arqueológicas de la cultura maya abiertas al público en Quintana Roo; este patrimonio, entendido como local y de escaso valor. Las primeras han servido para dotar una ensoñación del pasado, sugestiva y útil para la industria turística, y el segundo, se olvida, todo y significar un capítulo de la construcción de una parte de México, relegando los valores que de ella se pueden extraer.
6. El sempiterno problema de la conservación y valoración patrimonial cuando la misma incide plenamente en el derecho a la propiedad. En la mayoría de los casos, las casas de madera chetumaleñas son propiedad privada aun cuando hayan sido protegidas por la ley. El dilema es inevitable, más teniendo en cuenta la prelación en los derechos, propiedad versus patrimonio. La primera gana sobre la segunda, en especial cuando ésta última no se posiciona claramente con acciones y políticas públicas específicas y cohesionadoras.

A esos factores, se añade la escasa preocupación de la universidad de Quintana Roo y de los investigadores locales en estos asuntos. De ahí, resulta la escasez de trabajos científicos que estudien esas tipologías arquitectónicas, o que incluso, las contextualizan en un marco geográfico más amplio. El análisis de este tipo de arquitectura para Quintana Roo es casi inexistente, apenas contamos con un trabajo para Cozumel, incentivado por esta investigación (Pérez León, 2009).

Igual que lo son, trabajos sobre las tipologías arquitectónicas similares que se dan en el vecino país de Belice, verdadero difusor de la arquitectura de madera en el estado de Quintana Roo, así como en Honduras o Guatemala.

Sin embargo, se trata de un tipo de arquitectura, considerada un bien patrimonial a preservar en no pocos lugares en todo el mundo (Semplici, 2002, 2006; Semplici; Tampone, 2006,2005; Chapman, 1992, CTHS-UNESCO, 2000). Ésta, además, se extiende por todo el arco del Caribe, tomando diferentes influencias, ya sean las que entroncan con la tradición maya; ya sean las de origen colonial y tradición británica, amalgamándolas en una arquitectura con características propias y específicas.

En su momento, las informaciones relacionadas con la pérdida y deterioro de las casas de madera de Chetumal, patrimonio histórico de la ciudad, nos llevaron a plantear un trabajo de análisis de ese tipo de arquitectura para los estados de Quintana Roo y Belice, aprovechando un periodo de profesor visitante en la Universidad de Quintana Roo, en Chetumal. En un estadio inicial, con la participación de los alumnos del doctorado de geografía de esa universidad, se hizo un conteo y mapificación de las casas de arquitectura de madera históricas (Checa *et al*, 2006). Con posterioridad, nos dimos a la tarea de realizar un exhaustivo análisis de esa arquitectura, atendiendo a su contextualización espacio-temporal, determinando que la misma es consecuencia de un proceso de hibridación donde la manera de construir la vivienda se transmite y reposiciona en el territorio en función de los movimientos poblacionales, en este caso transfronterizos y fruto de la Guerra de Castas (Checa, 2007, 2009, 2012).

Más recientemente, aprovechando ese análisis realizado, presentamos posible propuesta sobre turismo cultural que vertebraría ese patrimonio inmueble con algunos de los equipamientos culturales existentes en la ciudad el Museo de Historia de la ciudad y la maqueta de Payo Obispo en los años treinta, proyectada por Luis Reinhardt Mcliberty en 1985 y que hoy es una de las pocas atracciones culturales de la dicho lugar. A día de hoy, esta aproximación toma nueva fuerza, puesto que la arquitectura habitacional en madera de Chetumal está en vías de desaparición.

UNA APROXIMACIÓN TURÍSTICA CULTURAL PARA LA ARQUITECTURA HISTÓRICA EN MADERA DE CHETUMAL

Siguiendo, los trabajos de Patricia Green (2003) de análisis e interpretación del patrimonio urbano de madera en el paisaje del Caribe, tienen en cuenta ocho asociaciones temáticas para trabajar con ese patrimonio en aras de su divulgación, éstas son: el inventario, las características de construcción y sus materiales, la interpretación estilística, el nivel de autenticidad que debe considerarse, las relaciones culturales en torno a la casa transmitidas al entorno urbano, las características bioclimáticas, los niveles de conservación y mantenimiento que presentan, las características de los propios encajes de las maderas como parte de una técnica en vías de desaparición y el establecimiento de controles para su protección y conservación a futuro.

Para el caso de Chetumal, dados los trabajos realizados por este autor, ya referidos en el texto, se dispone de una notable información que pudiera integrarse en una propuesta de puesta en valor de este patrimonio. Sin embargo, aquí se ha privilegiado una visión geográfica, que busca localizar las casas existentes, determinar la existencia de conjunto de esas casas y precisar posibles rutas e itinerarios que pudieran ser útiles para crear un producto turístico. Así, se han identificado 140 estructuras habitacionales con diferentes características, que una vez dispuestas en el plano de la ciudad, determinan una distribución espacial concreta. La distribución arroja diversas informaciones, de un lado que los ejemplos de casas de madera existentes en Chetumal no superan en ninguno de los casos los límites que tenía la ciudad, anteriores al paso del huracán Janet, en septiembre de 1955. Se anota también una notable acumulación de ejemplos enmarcados en los límites del plano de la ciudad fechado en 1920, pero desarrollado por la Comisión geográfica mexicana en 1916; asimismo se constata la existencia de 17 ejemplos dentro de los límites del desbroce fundacional de la ciudad, efectuado en 1898.

También, nos ilustra la desaparición de un buen número de residencias de madera que conformaban la avenida los Héroes, ésta debido al continuado reuso y reacondicionamientos comerciales que a lo largo de los años sesenta y setenta del siglo XX se promovieron en esa vía. Actualmente sólo se localizan 3 ejemplos. Se detectan dos grandes acumulaciones que se

concentran en dos cuadrantes formados, el primero, al oeste de la avenida Héroes, formado por la calles Benito Juárez, Francisco Madero, Carmen O. Merino e Ignacio Zaragoza; el segundo, más extenso, situado al este de la Avenida Héroes, formado por el rectángulo de las calles Plutarco Elías Calles, Calzada Veracruz, 5 de mayo y 22 de enero (Ver figura 9). Será en este segundo cuadrante el que, a nivel de distribución de piezas, se presentan las mejores condiciones para implementar un producto turístico cultural basado en la creación de un itinerario urbano. Además, éste se justifica por la presencia de tres equipamientos culturales que pueden dar soporte a ese itinerario:

1. El Museo de la ciudad, ubicado en una de las alas de la Escuela Belisario Domínguez (C/ Héroes de Chapultepec- Av. Héroes, núm. 68). Éste fue fundado en marzo de 1999 y dispone de 5 salas donde se relata la evolución de Chetumal desde su fundación a la fecha. Vale la pena señalar que algunos de los materiales expuestos son fruto de donaciones de ciudadanos. Se encuentra ubicado en las cercanías del Museo de la cultura maya (ver figura 8).
2. El espacio de la maqueta de Payo obispo, iniciada por el chetumaleño aficionado a la maquetación, Luis Reinhard Mcliberty en enero de 1985 y reacondicionada por la Secretaría de Cultura como espacio de visita en enero de 2000³. Está hecha a una escala de 1:25 y cuenta con 185 casas de madera que recrean la imagen de Chetumal en la década de los treinta del siglo XX (ver figura 7).
3. Y la denominada "Casa de la crónica" situada en el Jardín Josefa Ortiz Domínguez fue creada en julio de 1998. Está dirigida por el cronista oficial de la ciudad Ignacio Abdiel Herrera Muñoz y preserva parte del legado documental de la ciudad (ver figura 6).

El itinerario posible, del que presentamos dos trayectos posibles (ver figura 10), refrenda la posibilidad no sólo de visualizar *in situ* las distintas casas desde el exterior, sino que podría combinar el acceso al interior de alguna de ellas. Además, podría combinar la visita a esos equipamientos culturales, arriba mencionados, que complementarían la información suministrada en el recorrido, a la par de crear un vínculo de conocimiento de los mismos y ser lugares para realizar alguna dinámica con los usuarios basada en la observación de fotografías, el pase de un documental, etcétera.

Evidentemente, un recorrido de esas características debe tener una segmentación de públicos, incidiendo en el mundo escolar con la creación de un material didáctico complementario a ese recorrido urbano, ya que sin duda, es uno de los públicos objetivos más interesados en el conocimiento de la evolución urbana de Chetumal. Asimismo, el recorrido propuesto tendría que incidir en diversos aspectos: arquitectura, condiciones bioclimáticas, distribución geográfica, datos históricos, proceso de crecimiento de la ciudad y origen de la misma, que se desenvuelven al entorno de un patrimonio cultural como el que representan las casas de madera para Chetumal.

CONCLUSIONES

Todo y la modestia de esta aproximación, se demuestra fehacientemente que transformar un bien cultural urbano en un objeto turístico cultural puede redundar tanto de conocimiento como de transmisión de valores. De igual forma, puede ser una estrategia que amén de crear un producto para el Turismo, también permite que los ciudadanos de la ciudad conozcan, aprecien y valoren su patrimonio. En una pequeña escala, ese producto puede generar algunas iniciativas microempresariales, por tanto de empleo a colectivos formados en disciplinas afines con el proyecto: humanidades, turismo, entre otras. El buen hacer *in situ* de esos profesionales, sumado a una inteligente estrategia de marketing, puede ser una herramienta para reposicionar la imagen de la ciudad. Para el caso de Chetumal, de poderse concretar algún día una iniciativa como la que planteamos en estas líneas, redundaría en un mejora de la imagen de la población y aumentaría los índices de pernoctación en los hoteles de la ciudad de los visitantes, que en la actualidad, son muy bajos.

Pero más allá del Turismo foráneo, un proyecto de estas características tiene clara vocación de acercar el patrimonio cultural y por extensión, la historia de la ciudad a los pobladores de Chetumal. Su intención es fomentar la participación de la sociedad, la adopción de patrones identitarios y la creación de conciencia de civilidad, basándose en la autenticidad de un patrimonio real a la par que heredado (Juan, 2006; Ashworth *et al.*, 2000), pues dicho patrimonio es uno de los fundamentos donde se encapsula la memoria histórica y la identidad cultural de Chetumal; una historia reciente, ya que la ciudad fue fundada en 1898. Su pérdida sistemática, que se quiere paliar con esta propuesta, es preocupante, no sólo porque lleva asociada la pérdida de referentes identitarios y la memoria ciudadana, sino porque en el caso de Chetumal, no existe otros elementos patrimoniales que pudieran sustituirla. La desaparición progresiva de las "Casitas de madera" es una seria amenaza en términos de identidad, ya que se perdería quizás el único asidero con la trayectoria histórica y los valores asociados a la misma. Se disiparía, además, la memoria de los pioneros que fundaron la ciudad, batallando contra los embates de una naturaleza dura y agresiva. Sus esfuerzos y sus anhelos se diluirían y no podrían ser reformulados en forma de valores para el uso de las nuevas generaciones.

Deviene pues prioritario, que las autoridades competentes diseñen propuestas y acciones similares a la presentada, ya que la puesta en valor del patrimonio legalmente protegido deviene potestad de lo público, al menos en cuanto a las líneas maestras de acción. Sólo así, se obtiene la amalgama de la ciudadanía en torno a los valores que ese patrimonio desprende; valores como civilidad, unidad e identidad son necesarios en las ciudades mexicanas contemporáneas.

Figuras 6, 7 y 8. Equipamientos culturales que formarían parte de la propuesta turística cultural sobre la arquitectura histórica en madera de Chetumal. A la parte superior izquierda, la casa de la crónica; Inferior izquierda, la maqueta de Payo Obispo y a la derecha, una de las salas del museo de la ciudad.



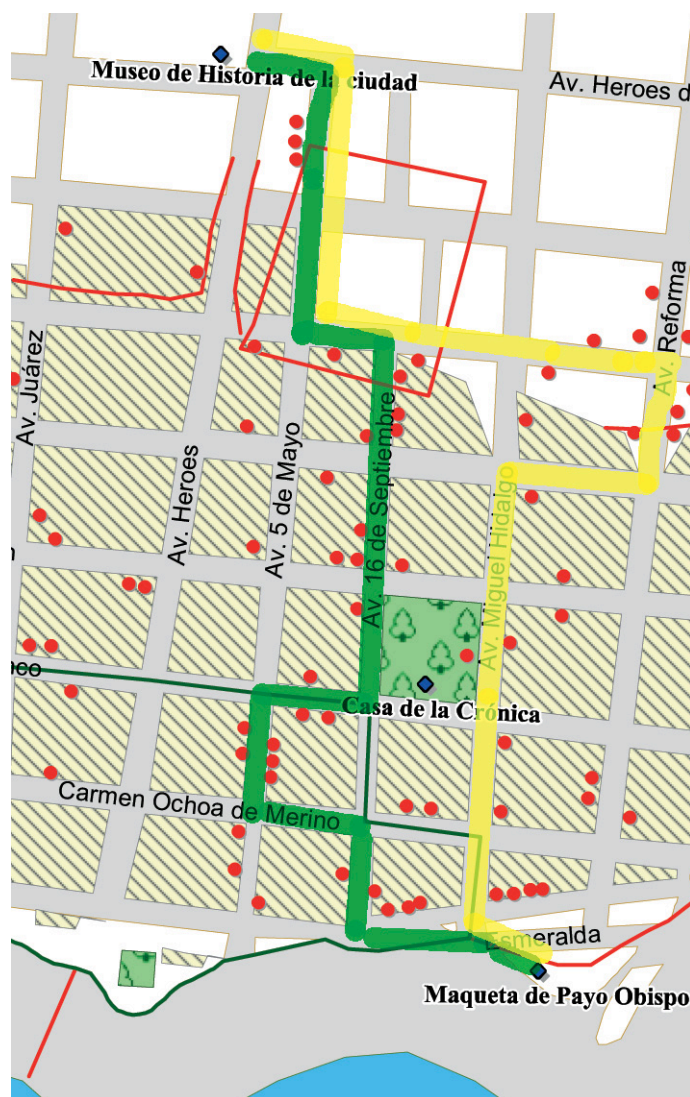
Fotos: Martín Checa-Artasu, 2007.

Figura 9. Mapeo de la casas con arquitectura de madera existentes en Chetumal a noviembre de 2006 (En azul situamos el Museo de historia de la ciudad, la Casa de la Crónica y la Maqueta de Payo Obispo, en rojo, disponemos las casas de madera existentes).



Fuente: Elaboración propia

Figura 10. Posibles itinerarios urbanos para la difusión de las casas de madera de Chetumal. En rojo aparecen marcadas las viviendas históricas en madera.



Fuente: Elaboración propia

NOTAS

¹ La firma CONSTHAL, S.A. de C.V. fue contratada para la elaboración del Proyecto de Ley de Patrimonio Monumental de Quintana Roo que contemplaba la creación de ese centro histórico y en gran medida el programa de recuperación de las casas de madera de la trama inicial de la ciudad de Chetumal. Ver Lectura del Dictamen de la Cuenta Pública del Instituto Quintanarroense de la Cultura, Ejercicio Fiscal 2004; para su aprobación, en su caso. En Diario de los debates. Primer período ordinario de sesiones del segundo, Año de ejercicio constitucional, Año: 2 tomo I, núm. 16 Congreso del Estado de Quintana Roo, 18 de mayo de 2006, p.17.

² El arquitecto Carlos Flores Marini denunció la posible destrucción y deterioro de más de 400 casas antiguas de madera de la ciudad en el marco de la exposición "Casas de Madera de Chetumal", inaugurada en el 15º Coloquio del Seminario de estudio y conservación del patrimonio cultural. El patrimonio de los siglos XX y XXI, realizado por el Instituto de investigaciones estéticas de la UNAM, del 13 al 15 de Junio de 2007.

³ Sobre la maqueta de L Reinhardt conviene anotar que los trabajos realizados por el autor para la realización de la misma están depositados en la Sala bibliográfica Chilam Balam de Tusik del Museo de la cultura maya, en Chetumal.

REFERENCIAS

- Ashworth, G. J.; Graham, B.; Tunbridge, J.E. (2000). *Geography of Heritage: Power, Culture and Economy*. Londres: Arnold Press.
- Baños, O. (2003). "Hamaca y cambio social en Yucatán". En *Revista Mexicana del Caribe*. Año VIII, núm. 15. Chetumal, Quintana Roo.
- Bautista Pérez, F., (2004). *Janet*. Gobierno del Estado de Quintana Roo: H. Congreso del Estado de Quintana Roo.
- Blanca Niño N., (1989). "Arquitectura victoriana tropical en el Caribe guatemalteco". En Flores Marini C. (Rel.) *Memoria del 2o. Festival Internacional de Cultura del Caribe*. México: Consejo Nacional por la Cultura y las Artes, p. 270.
- Berthelot, J.; Gaume, M., (1982). *L'Habitat populaire aux Antilles*. Pointe-à-Pitre: Editions Perspectives Créóles.
- Bojórquez Báez, Inocente; Pérez, M. S.; Aguilar José Alejandro (2008). "Eficiencia energética a través del diseño y construcción sostenible de viviendas ubicadas en el caribe mexicano". En: *Construyendo el futuro sostenible. Actas del XIV Congreso Ibérico y IX Congreso Iberoamericano de Energía Solar*, 17-21 junio, 2008 Vigo, pp. 21-26.
- Chapman, William R. (1992). "A Little More Gingerbread: Tourism, Design and Preservation in the Caribbean [Transformation and Conservation in Historic Environments]". En: *Places*, vol. 8, núm. 1. College of Environmental Design, UC Berkeley, p.58-66.
- Checa-Artasu, M.; Ceballos, R.; May Canché, I; Peña López, E.; Pérez León, J.A. (2006). "Arquitectura de madera y Caribe, un recurso patrimonial y turístico de Quintana Roo y Belice: el caso de Chetumal". En: *Tercera Conferencia Mesoamericana de Turismo Sostenible*. Tulum, México. 6-8 de diciembre de 2006.
- Checa-Artasu, M. (2007). "Un modelo autóctono de vivienda vernácula en Belice y su área de influencia". *Editorial de Arquitectura Tropical*. San José de Costa Rica: Instituto de arquitectura tropical & Fundación Príncipe Claus para la Cultura y el Desarrollo. Diciembre 2007.
- Checa-Artasu, M. (2009). "Entre la casa maya y el bungalow. La arquitectura de la frontera México-Belice". En *Revista Bitácora Arquitectura*. Núm. 19, Facultad de Arquitectura: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 11-23.
- Checa-Artasu, M. (2011). "En busca de la modernidad: La obra del ingeniero Sánchez Medina y el Plan regulador de Chetumal de 1953". En *Segundo Seminario internacional*:

2ª modernidad Urbano arquitectónica. *Proyectos y obras*. 19 a 21 de octubre de 2011. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

- Checa-Artasu, M. (2012). "Morfología y representatividad de la vivienda histórica en la frontera México-Belice. Algunas notas". En *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. Vol. IV, núm. 8, Jun-Dic. 2011. Bogotá, Colombia. INJAVIU- Departamento de Arquitectura: Facultad de Arquitectura y Diseño. Pontificia Universidad Javeriana.
- Correa, Ch. y Kukreja, C.P. (1999). *Principios de arquitectura doméstica en el trópico*. San José de Costa Rica: Instituto de arquitectura tropical de la Fundación Príncipe Carlos.
- CTHS (Comité des travaux historiques et scientifiques) - Unesco (2000). *Le patrimoine culturel des Caraïbes et la Convention du patrimoine mondial*. Paris: Editions du CTHS.
- Dapúez, A. y Baños, O. (2004). "Transformaciones en el régimen de la casa maya en Xocen". En: *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, vol. 19, número 229, abril-mayo-junio de 2004.
- Davidson W. (1972). *Historical geography of the Bay Islands, Honduras: Anglo-Hispanic conflict in the Western Caribbean*. University of Wisconsin.
- Folan, W.J. (1978). "Coba, Quintana Roo, Mexico: An Analysis of a Prehispanic and Contemporary Source of Sascab." En *American Antiquity*. Núm. 43, p. 79-85.
- González Gortázar, F. (1994). *La arquitectura mexicana del siglo XX*. México DF: CONACULTA.
- Gravette, Andrew (2000). *Architectural Heritage of the Caribbean: An A-Z of Historic Buildings*. Kingston: Ian Randle Publishers.
- Green, Patricia (2003). "Thematic application: Caribbean wooden urban heritage. Caribbean Wooden Treasures. Proceedings of the Thematic Expert Meeting on Wooden Urban Heritage in the Caribbean Region". En *World heritage papers*. Núm. 15. 4-7 February 2003, Georgetown, Guyana.
- Irigoyen, U. (1934). *El problema económico de Quintana Roo: Estudio de la comisión federal que fue designada para llevar a cabo una jira por aquella región y proponer las medidas adecuadas para su desarrollo económico y su vinculación política y administrativa con el resto del país*. México DF: Publicaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

- King, Anthony, D. (1984). *The Bungalow. The production of a global culture*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Kukreja, C. P. (1978). *Tropical Architecture*. New Delhi: Tata McGraw-Hill Inc.
- Le Roux, H. (2003). "The networks of tropical architecture". En *The Journal of Architecture*. Vol. 8, Autumn 2003, p. 337-354.
- Littmann, E. R. (1958). "Ancient Mesoamerican mortars, plasters, and stuccos: the composition and origin of sascab". En *American Antiquity*. Vol. XXIV, núm. 2, October 1958: Society for American Archaeology.
- Macías Zapata, G. A. (1999). "El ave fénix de la frontera. El suelo urbano y agrícola de Payo Obispo, 1898-1931". En Ramos Díaz, M. (1999) *Payo Obispo 1898-Chetumal 1998. A propósito del centenario*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Meredith, H.L. (1985). "An architectural history of Belize". En: *Belizean studies*. Vol.13, núm. 2, p. 2-7.
- Moguel Che, L.L. (2003). "Estudio del Sistema Constructivo para Propuesta de Conservación del Estilo Arquitectónico Anglo-Caribeño". En *Trabajo final de residencia profesional en arquitectura*. Instituto tecnológico de Chetumal.
- Morales Rosas, Jesús. (1998). *Chetumal, un siglo de historia*, Bacalar, Quintana Roo.
- Moya Rúbio, Víctor José (1988). *La vivienda indígena de México y el mundo*. México: UNAM.
- Pérez León, José Armado (2009). "La arquitectura en madera en Cozumel. Patrimonio cultural que se extingue". En: *Teoría y Praxis*. Núm. 6, Universidad de Quintana Roo, p.123-147.
- Rangel, Alfredo (1980). "El hábitat maya". En *Arquitectura vernácula, Revista INBA*, núm. 10, pp. 50-59.
- Repetto Tió, Beatriz (1991). "Un estudio sobre distribución de funciones en la casa habitación de una comunidad maya moderna". En *Revista I'inaj*. Núm. 2, Diciembre-marzo, 1991.
- Segre, Roberto (2003). *Arquitectura antillana del siglo XX*. Bogotá: Univ. Nacional de Colombia.

- Semplici, Michela (2006). "Conservación de las estructuras antiguas de madera inscritas en la Lista del patrimonio mundial: criterios de clasificación e inventario". En *XXVI Symposium internacional de conservación del patrimonio monumental*. Monterrey, 15 -18 noviembre 2006.
- Semplici, Michela (2002). *Il patrimonio mondiale di strutture e architetture di legno* (tesi di laurea). DIRES: Università degli Studi di Firenze.
- Semplici Michela, Tampone Gennaro (2005). "Le strutture lignee nella lista del patrimonio mondiale (rapporto preliminare)". En *Conservation of Historic Wooden Structures*. Vol. I, Firenze: Gennaro Tampone Ed.
- Semplici Michela, Tampone Gennaro (2006). "The Heritage of Timber Structures in the World Heritage List, Typologies and Strategies for Conservation". En: *XI Forum UNESCO Seminar University and Heritage – Documentation for Conservation and Development, New Heritage Strategy for the Future*. 11-15 September 2006, Firenze: University Press.
- Slesin, Suzanne (1999). *Caribbean Style*. New York: Clarkson Potters Publishers.
- Srivastava, Yashdeep (2003). "The bungalow: symbol of Dominican sovereignty. (Dominican Republic)". En *Contemporary Review*. Núm. 282, May 2003, pp: 301-304.
- Stagno Bruno (1993). "Arquitectura y sincretismo ambiental". En *Simposium Identidad y Arquitectura*. Guadalajara, México, Noviembre de 1992. Separata de la Revista del Pensamiento Centroamericano, Vol. XLVIII, núm. 219, Abril- Junio de 1993.
- Tello Peón, Lucía. (1992). "La vivienda en Yucatán: su espacialidad y esencia". En *Cuadernos de Arquitectura*. Núm. 5, Yucatán: Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Tirado Cabal, J.F. (1994). *El victoriano en la arquitectura caribeña*. Villahermosa: Universidad Juárez Autónoma de México.
- Treserras, Juan (2006). "Gestión pública privada del turismo cultural y el desarrollo comunitario". En *VIII Congreso Nacional de Turismo y II Congreso Internacional de Investigación Turística Monterrey* (NL, México). Junio 2006.
- Ugarte, Juana (1999). *Guía de arquitectura bioclimática*. San José de Costa Rica: Instituto de Arquitectura Tropical. Fundación Príncipe Carlos.
- Vallarta Vélez, Luz del Carmen (2001). *Los payobispenses. Identidad, población y cultura en la frontera México*. Belice, Chetumal: Universidad de Quintana Roo.

- Van Lengen, Johan (2002). *Manual del arquitecto descalzo*. México: Editorial Pax.
- Xacur Maiza, J. A. (Dir.) (1998). *Enciclopedia de Quintana Roo*. 10 tomos. Chetumal: Xacur editores.

HEMEROGRAFÍA

- Chavez Ataxca, Javier (2006). "El "quemón" del Centro histórico de Chetumal". En *Noticaribe*, Cancún. 4 de septiembre. [Artículo en línea]. Disponible en: http://www.noticaribe.com.mx/bitacorras/alerta_roja/2006/09/el_quemon_del_centro_historico.html.
- Cordova González, Joaquín (2007). "Un hombre bueno". En *Noticaribe*, 30 de Julio 2007. [Artículo en línea]. Disponible en: < http://www.noticaribe.com.mx/bitacorras/desde_la_riviera/2007/07/un_hombre_bueno.html >. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].
- Gamboa, Teresa (1998). "Las casas de ayer". En *Diario de Quintana Roo*. Sección: *Parece que fue ayer*. [Artículo en línea]. Chetumal, Lunes 8 de Enero de 1998.
- Herrera Muñoz, Ignacio (2004). "Las casas de madera... decreto activado". En *Crónica Ciudadina*. 1 de diciembre de 2004. [Artículo en línea]. Disponible en: <http://www.panoramaquintanaroo.com/cronica3.php>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].
- Herrera Muñoz, Ignacio (2006). "Siniestraron... testimonio y patrimonio ciudadano...". En *Crónica Ciudadina*. 9 de junio de 2006. [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://periodistasquintanaroo.com/opiniones/040906/siniesnach.html>>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].
- Herrera Muñoz, Ignacio (2006). "Decreto 127, ¿acatado a medias?". En *Crónica Ciudadina*. 6 de febrero de 2006. [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://periodistasquintanaroo.com/opiniones/060206/decreto.html>>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].
- Herrera Muñoz, Ignacio (2006). "Iconos aún de pie, otros desaparecidos". En *Crónica Ciudadina*. 18 de abril de 2006 [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://periodistasquintanaroo.com/opiniones/180406/icono.html>>. [Fecha de consulta: 15 de enero de 2011].
- Herrera Muñoz, Ignacio (2006). "Casa de madera... con personaje e historia". En *Crónica Ciudadina*. 31 de agosto de 2006. [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://periodistasquintanaroo.com/opiniones/100706/casanach.html>>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].

- Herrera Muñoz, Ignacio (2006). "Siniestraron... testimonio y patrimonio ciudadano...". En *Crónica Ciudadina*, 9 de junio de 2006. [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://periodistasquintanaroo.com/opiniones/040906/siniesnach.html>>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].
- Herrera Muñoz, Ignacio (2010). "Rescate y preservación... Estigma chetumaleño". En *Crónica Ciudadina*, 7 de diciembre de 2010. [Artículo en línea]. Disponible en: <http://www.panoramaquintanaroo.com/cronicas.php?id_cr=221>. [Fecha de acceso: 14 de enero de 2011].
- Labrada, Agustín (1997). "Chetumal de Madera y Soledad" En *Obras, Panorama de la Construcción*, Octubre 1997. [Artículo en línea]. Disponible en: <http://www.periferia.org/publications/chetumal.html>.
- Órtiz, Miguel (2006). "Abandonado el patrimonio cultural". En *Periódico Quequi*, 10 de septiembre de 2006. Chetumal.
- Palomo, Jimmy (2010). "Desaparecen casa de madera nombradas patrimonio cultural del estado". En *Canal 10 Chetumal*, 16 de marzo de 2010 [Artículo en línea]. Disponible en: <<http://canal10chetumal.blogspot.com/2010/03/desaparecen-casa-de-madera-nombradas.html>>. [Fecha de acceso: 15 de enero de 2011].



FICHA BIBLIOGRÁFICA:

Checa-Artasu, M. M. Aproximación turístico cultural para un patrimonio
en vías de extinción: la arquitectura histórica en madera
de Chetumal, Quintana Roo.

El Periplo Sustentable. México:

Universidad Autónoma del Estado de México,

julio/diciembre 2012, núm. 23

<http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo23/articulo_03.pdf>.

[ISSN: 1870-9036].